

El Obrero Cristiano

VOLUMEN 3 - NUMERO 23

MARZO
2012



Este boletín es publicado una vez al mes por el autor.
Todos los trabajos o pedidos deben ser enviados a David Rodriguez
E-mail: jdr_mercedes@yahoo.com.ar
Cel.: (02657) 15545410

¡Favor de notificar cambios de dirección!

Puntos Para Analizar Antes De Regalar Un Folleto:

IGLESIA DE CRISTO

(Para Los Que No Nos Conocen)



David Rodriguez

Tengo un folleto muy conocido, aunque desconozco su autor, que lleva cómo título “IGLESIA DE CRISTO, PARA LOS QUE NO NOS CONOCEN”. Por años he reparado éste pequeño tratado entre los inconversos. El folleto en pocas palabras, describe lo que la iglesia de Cristo “es, cree y enseña”.

En lo personal me ha llamado la atención, no el contenido del folleto, pues, lo que dice es lo que en realidad predicamos y practicamos como cristiano. Pero, me surge una pregunta; Si alguna persona después de recibir y leer éste folleto decide visitar la iglesia, ¿Encontrará en los cristianos las cualidades descritas en el folleto? ¿Será una iglesia que desea mostrarse santa para aquellos quienes no nos conoce?.

He tomado seis puntos del folleto, y mi intención es que con corazón honestos nos preguntemos; Si alguien nos visita, ¿Notará en la iglesia lo que hemos predicado?.

Predicamos El Amor (Jn. 13:34-35 ; 1 Jn. 4:21).

El amor es una de las características principales del cristiano, por lo tanto, la iglesia local debe vivir en un clima de armonía y amor fraterno los uno con los otros. Si alguien nos visita, ¿Notará un clima de amor entre los cristianos? Sería frustrante para alguien que decida por vez primera visitar la iglesia local y note que la primera cualidad de los cristianos descrita en el folleto no se respeta.

Predicamos La Unidad (Jn. 17:21-23).

La oración era tema de gran importancia para el Señor, y el Señor oro por la unidad, por lo tanto, la unidad no es un tema que debe pasarse por alto. No obstante, si alguien decide visitarnos, ¿notará ésta unidad entre los cristianos? Si no nos preocupamos el uno para con el otro entre los cristianos sería absurdo hablar de la unidad que Dios manda cuando en la congregación local no es practicada.

Predicamos Que Los Cristianos Deben Reunirse El Primer Día De La Semana (Hch.20:7 ; 5:42).

El primer día de la semana le pertenece al Señor, debemos dedicarle ése día para la gloria y honra a El. Es lamentable que muchos cristianos descuidan éste mandamiento. Debe ser el día mas esperado por todo cristiano, ya que el Señor ésta en medio de los santos al reunirse (Mateo 20:18); no existe privilegio mas grande que éste. Si embargo, si alguien nos visita, ¿Notará que los cristianos hacen todo los esfuerzos necesarios para no faltar a una reunión y así poder salir edificado del lugar?

Predicamos Que La Palabra De Dios Es Regla Por La Cual Debemos Guiarnos En Todas Las Cosas (2 Tim. 3:16-17).

El texto de 2 Timoteo 3:16-17, es un homenaje a la Biblia, por lo tanto, todo cristiano debería regirse en ella para todo lo que tiene que ver en manejar la vida y los pensamientos que el Señor desea. Debe ser un deseo profundo de todo cristiano llevar una vida administrada únicamente por la palabra de Dios. Otra vez la pregunta ¿Notará la visita que tenemos como especificación para nuestro caminar cristiano solamente las Escrituras? Si vivimos como se nos da la gana, y dependemos de vivir el momento y de lo que nos parece, entonces no estamos viviendo de acuerdo al patrón divino.

Combatimos El Pecado (1 Jn. 3:1-10).

Este es un tema muy importante que se debe tener en cuenta, pues nuestras vidas y ejemplo constituyen en una manera la biblia para los inconversos. Frente a esto, si alguien decide visitarnos ¿notará verdaderamente que desechamos, aborrecemos el pecado? Si un visitante observa que algunos de aquellos que le predicaron (dieron el folleto), fuman, se emborrachan, viven en adulterio, andan en fornicación, son chismosos, no tienen buen vocabulario, viven desordenadamente, etc. ¿Cree usted que tal visitante pensará que la iglesia en x lugar combate el pecado?

Combatimos El Estancamiento Y La Falta De Conocimiento (Oseas 6:6).

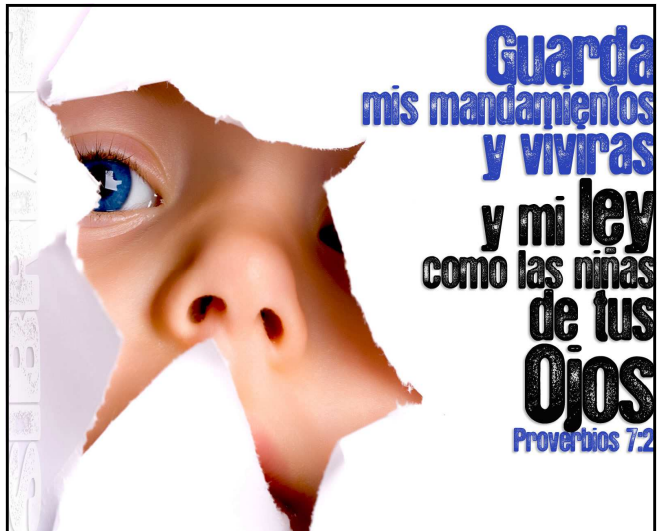
La iglesia, al igual como individuo, debe cultivar y ejercitar sus habilidades para la obra del Señor. Por lo tanto se debe hacer todo lo posible para estudiar diligentemente las Escrituras y no estancarse creyendo que ya no necesita saber mas. Día a día aprendemos mas del Señor, el cristiano a de estar preparado para enseñar, presentar la verdad y desechar el error. Teniendo esto en cuenta, al venir una visita notará que los cristianos se esfuerzan verdaderamente por crecer en conocimiento y no quedarse callado cuando surgen preguntas de los visitantes.

Conclusión.

“Somos una iglesia”, esto significa que fuimos llamados de las tinieblas a la luz admirable (1 Pd. 2:9); por lo tanto debemos vivir como hijos de luz.

Si regalamos folletos mostrando a la gente lo que creemos, enseñamos y practicamos, que no sean mentiras. Que nuestras visitas no se desanimen, pues, ellos deben sentirse a gusto con los cristianos.

El folleto finaliza diciendo “Esperamos su visita”. Hagamos el esfuerzo necesario para cultivar éstos puntos, de lo contrario ¡Mas que seguro, las visitas jamás volverán! ■



Vistiéndose Con Lo Mejor

Tol Burk



Desconozco (si hay uno) el modismo que equivale “Sunday best”. En los años pasados la gente del campo no tenía mucha ropa—para los hombres pantalones de trabajo (mahonés, mezclilla, blue jeans). Todos los días llevaba los mismos pantalones y una camisa para trabajar; pero el domingo llevaba los pantalones mejores, bien planchaditos y una camisa blanca. Los pantalones de cada día eran los mismos, pero para adorar a Dios siempre ponían la mejor pareja. Podemos burlar de eso—eran los mismos pantalones, pero creo que el actitud fue lo debido.

Claro, la Biblia no habla de que ropa, o estilo de ropa debemos llevar “a la iglesia”, o sea cuando vamos a adorar a Dios. En verdad, será imposible buscar un modo de vestirse que será apropiado para cada clima, cada cultura, y cada circunstancia. Actualmente vemos tres actitudes en cuanto a este asunto.

Hay estas personas que usan el culto del primer día de la semana para mostrar su prosperidad, su sentido de moda, etc. Llevan ropa de la última moda, costosa, a veces muy por encima de los demás. Es obvio que están allí para ser visto (y esperan ser admirado) de los hombres. Si vienen a adorar a Dios con este actitud Cristo dijo que ya tienen su recompensa (Mat. 6:1-8).

Por el otro extremo hay personas que vienen a adorar a Dios vestido como si vienen del gimnasio o cualquier lugar, mostrando así un desprecio a Dios. “Pero quiero sentirme cómodo” dicen a veces. Pregunto: ¿Cómo se visten cuando van al trabajo, o la escuela, o a una oficina del gobierno? Si llevan lo mejor para el trabajo y cualquier cosa para el culto, ¿Qué importancia dan al culto? Si nos invitan a ser presentado al presidente o en un tribunal, ¿Cómo nos vestiremos? El punto no es tanto la ropa, sino la actitud.

La tercera actitud busca presentarse delante del Creador del universo, el Dios viviente, en lo mejor que tiene, sea lo que sea. La ropa puede ser algo humilde o algo más costosa, pero lo importante es la actitud. El hermano o la hermana con la actitud correcta se presentará delante de Dios con lo mejor que tiene.

Claro que los visitantes quedan excluidos de todo esto—si ellos ni conocen a Dios ¿Cómo sabrán como presentarse delante de él? Debemos empezar con lo primero—que lleguen a conocer a Dios y de allí aprenden lo demás. Cuando predique en las Islas Vírgenes encontré un joven americano que no tenía mucho tiempo como “cristiano” (tenía como un año asistiendo una secta) y me pidió llevarle al estudio bíblico de entre semana. El trabajaba en una joyería y como en casi toda la isla, el uniforme del trabajo era pantalones cortos y polera. Para el estudio llego con lo mismo—pantalones cortos y una polera, limpios pero cortos todavía. Todos los demás tenían pantalones largos, pero nadie le dijo nada de sus cortos. A la próxima ocasión el joven visitante llegó en pantalones largos, porque vio a los demás. Con el tiempo la mayoría de los visitantes harán lo mismo. No digo que el vestuario no es importante, pero si no conocen a Dios, jamás cambiarán el vestuario.

Escribo esto, no para que juzguemos los unos a los otros en cuanto al vestuario, sino para estimular a cada persona para examinar su actitud en cuanto a adorar a Dios. No busco inspectores de ropa, o del gabinete, sino que cada uno se examine a sí mismo.■